

recital a cargo del violinista Fernando Ansaldo y de la pianista Frida Conn. El programa de este concierto fue el siguiente: Haen-

del: *Sonata en Mi mayor*; Beethoven: *Sonata Op. 24 "Primavera"* y Brahms: *Sonata Op. 108*.

## Ballet Nacional Chileno

### Gira Continental del Ballet Nacional

El 28 de octubre el Ballet Nacional Chileno, bajo la dirección de Ernst Uthoff y acompañado por el Director del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, Sr. León Schidlowsky, inició la más amplia gira de toda su carrera. El conjunto integrado por 38 bailarines y cinco técnicos partió a Lima, primera etapa de su misión de difusión de la danza en Chile. El maestro Víctor Tevah, que acompañara al ballet en toda su gira, estaba en Lima esperándolos, pues debió partir con anterioridad para ensayar con la Orquesta Sinfónica de Lima y los Coros, la presentación de *Carmina Burana*, en el Teatro Municipal de esa ciudad. Los solistas chilenos Lucía Gana y Carlos Haequel acompañaron al ballet a Lima para actuar como solistas en el ballet-oratorio *Carmina Burana*.

Esta gira que se inició en el Perú y que llevó al Ballet Nacional a Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico, fue auspiciada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Las obras del repertorio elegidas para la gira fueron: *Carmina Burana*, *Calauacán*, *Alo-tria*, *Concertino*, *La Mesa Verde*, *El Hijo Pródigo*, *Rapsodia de Primavera*, *Saltimbanqui* y *Milagro en la Alameda*. En todas las presentaciones en Estados Unidos y Canadá, el ballet fue acompañado por una orquesta de cincuenta músicos, dirigidos por Víctor Tevah, puestos a disposición del conjunto chileno por la Columbia Artists Management, organismo responsable de la gira.

### Temporada en Lima

Entre el 30 de octubre y el 6 de noviembre, el Ballet Nacional Chileno actuó en la capital peruana. Transcribimos a continuación algunos párrafos del Oficio del Embajador de Chile en Lima, Sr. Jorge Errázuriz, a la Cancillería. "El suscrito estima que su realización constituyó un extraordinario éxito artístico y de vinculación cultural entre Chile y el Perú". Luego el Embajador agrega: "...las presentaciones de la cantata escénica "Carmina Burana" de Orff, permitió contar con la cooperación del Coro de la Asociación de Artistas Aficionados de Lima, que le dio a las actuaciones del Ballet Chileno una

categoría de espectáculo conjunto chileno-peruano, que fue muy bien recibido por la crítica y la opinión pública general. Fue muy satisfactorio para el suscrito que el balance de las numerosas presentaciones del Ballet fuera positivo en todo sentido. Aun cuando en Lima es poco común que las compañías extranjeras de ballet ofrezcan más de tres funciones, el Ballet Chileno programó un total de siete funciones sin que ninguna de ellas dejara pérdidas y lográndose en el estreno, con "Carmina Burana" batir el "récord" de taquilla en la historia del Teatro Municipal de Lima, éxito que se repitió en cada una de las oportunidades en que se repitió esa obra.

"En materia de publicidad es interesante señalar también que, como lo demuestran los recortes que me es grato remitir a un. como anexos al presente oficio, muy pocos espectáculos han contado con una campaña de prensa tan sostenida y destacada. En forma absolutamente gratuita, todos los diarios cedieron páginas enteras para anunciar al Ballet Nacional Chileno y realzar la participación del Coro peruano en sus presentaciones. Hubo diario como "La Prensa" que cedieron espacios que corrientemente vende al público en más de mil dólares, por el hecho de haberlo pedido esta Embajada para un espectáculo de confraternidad peruano-chileno.

"De las ocho críticas formales que se hicieron en diversos diarios y revistas al Ballet Chileno, no hay ninguna que lo haga en forma negativa. Todas ellas fueron sumamente elogiosas, tanto para los integrantes del Ballet como para su director Sr. Ernst Uthoff, como para el Director de nuestra Orquesta Sinfónica Nacional, Sr. Víctor Tevah.

"Por todos los antecedentes que he señalado a us. el suscrito debe considerarse plenamente satisfecho de los resultados de la temporada del Ballet Nacional Chileno en Lima. Fue un éxito artístico y comercial, demostró a un público entendido en ballet y que acostumbra a recibir a las mejores compañías europeas y norteamericanas, que el Ballet Chileno es de primera categoría, y sirvió, como ningún otro espectáculo lo había hecho hasta el momento, como un medio extraordinario de vinculación entre nuestros dos países".

A continuación daremos a conocer algunas de las críticas de la prensa limeña sobre las

siete funciones ofrecidas por el Ballet Nacional Chileno en la capital de Perú.

*El Correo, 4 de noviembre de 1964*

*El Comercio, Lima 2 de noviembre de 1964.*

Brillante espectáculo: "El Ballet 'Carmina Burana' ". El crítico L.A.M. dice: "Con creces fue compensada la expectativa que había concitado el anuncio del estreno del Ballet 'Carmina Burana', basado en la cantata escénica del mismo nombre de Carl Orff... La coreografía, de Ernst Uthoff no tiene propiamente una línea argumental; sino que sigue la idea, ambientándolo, del texto empleado por Orff; texto tomado a su vez del célebre *códice de canciones del siglo XII* hallado en el convento bávaro de Benediktbeuren, cuyos autores —"Goliardos" clérigos renegados—, le dieron una impronta pintoresca y sugerente, en la cual el clima poético, un si es no es, obscuro, pícaro y hasta rezumante a taberna, esconde, asimismo auténticas gemas del más elegante y trovaderesco lirismo... Uthoff ha creado un modo de caleidoscópico discurrir por los ambientes y situaciones sugeridos, *lográndolo de manera tal*, que la pericia anecdótica —apenas esbozada— no distrae, sino que más bien refuerza la línea general, un tanto irreverente, algo pagana y decididamente festiva, de los anónimos poetas.

"La ejecución fue —nos referimos al baile— muy buena, y por momentos excelente. Resulta difícil, y tal vez hasta inconveniente, destacar algunos nombres del parejo y disciplinado conjunto; sobre todo, si consideramos que por declaraciones del propio director, el conjunto "carece de estrellas", y los bailarines se alternan en los diversos roles. Lo que, a nuestro modo de ver, amerita aún más la calidad —por lo que se supone de equivalencia en alto nivel— del grueso del elenco.

Valiosa en grado sumo fue, para el mejor éxito del espectáculo, la participación del Coro de la A.A.A. que dirige Jean de Tarnawiecky. Muy bien ensayado, reeditó sus celebradas presentaciones de hace algunos años en ocasión del estreno de esta obra en su forma concertante. Debemos incluir en estos elogios, el excelente desempeño y bellas voces de los cantantes chilenos Lucía Gana (soprano) y Carlos Haiquel (barítono), venidos especialmente para la ocasión.

En suma, un espectáculo brillante y de la más alta jerarquía artística que el público recibió con un entusiasmo poco visto en nuestro primer teatro.

L. A. M.

El crítico Sarina Helfgort, escribe: "La Mesa Verde", número de fondo de la segunda función de abono, puesta en el Municipal el lunes pasado por el excelente conjunto de danza chileno que dirige y ha formado Ernst Uthoff, no es un magnífico ballet a secas, no es una anécdota, un argumento que simplemente nos "conmueve": es mucho más que eso, es la síntesis de toda una época, o si se quiere la historia de la humanidad en su más innoble expresión: la guerra. La premisa que Jooss nos propone es: la guerra sólo beneficia a unos cuantos. Por el coreógrafo exilado voluntario de la Alemania nazi sabemos cómo son, cómo operan los señores de la mesa verde; de qué mitos se sirven para contratar al siniestro y voraz "guerrero verde". El uniforme de la muerte es del color de la mesa. Allí se juega el destino de la humanidad, que "pertenece" a las grotescas máscaras, a las genuflexiones, a los intereses, a las manos "cordiales" y traidoras. En resumen, en aquella mesa verde se hace el gran negocio: la guerra.

Con elementos sencillos, pero cargados de intensidad, de sutileza; con el implacable ritmo de la muerte y las severas y desgarradoras escenas de las mujeres que esperan en vano el retorno de sus hijos y maridos, semejantes a una "pietá", el pensamiento de Jooss nos fue comunicado con una impecable fuerza expresiva por el elenco del "Ballet Nacional Chileno".

Destacaron —si cabe este término en un conjunto tan homogéneo y correcto— Maximiano Zomosa (la muerte), María Elena Aránguiz (la muchacha), Robert Stuijff (el abanderado), Lola Botka (la anciana madre), José Uribe (el acaparador) y Nora Salvo (la mujer). Y por supuesto, la acción mímica de los personajes de la siniestra mesa.

*El Comercio, 4 de noviembre de 1964*

La selección comprendió tres estrenos: Concertino de Koner-Pergolesi, "Calaucán" de Bunster-Chávez y "Rapsodia en Primavera" de Poll-Damase; y una reposición de extraordinario interés: "La mesa verde", impercedera creación de Kurt Jooss.

"Calaucán", ballet de una fuerza y de una riqueza de concepción verdaderamente notables. Inspirado en unos sonoros fragmentos del "Canto general" nerudiano, tiene algo de epopeya. Su evocación de la América Mágica, con el trágico devenir del acontecer histórico, sobrecoge por lo potente. Está tratado con anguloso rigor, en que el movimiento, enmarcado con firmeza en la "danza libre", tie-

ne no sólo un valor plástico, sino también una función simbólica. Un verdadero acierto de Patricio Bunster —de quien nos hubiera gustado mucho ver su comentada coreografía para "La consagración de la Primavera" stravinskiana—, acierto al que hay que agregar los no menos remarcables de la escenografía y vestuario debidos, ambos, a Julio Escámez.

La ejecución fue, en todos los casos, de primerísima calidad, con momentos que no vacilamos en tildar de excelentes.

Sin entrar en consideraciones estéticas, ni en comparaciones que no vienen al caso, se puede afirmar, en referencia únicamente a los aspectos exteriores, que este programa superó ampliamente al primero. Numeroso público dio nuevamente prueba de su entusiasmo.

L. A. M.

#### *Funciones en Estados Unidos*

El Ballet Nacional Chileno debutó el 11 de noviembre en el Lincoln Center, New York State Theatre, con "Carmina Burana" y "Calauacán". En Nueva York el ballet ofreció un total de ocho funciones a las que asistieron aproximadamente 15.500 personas. El público aclamó al Ballet Nacional sin reservas. La crítica de Nueva York aplaudió algunos aspectos de nuestro Ballet y criticó otros, como se verá en seguida, pero es necesario aclarar que los críticos especializados de Nueva York tienen, cada uno de ellos, preferencias claramente determinadas con respecto a las distintas escuelas de ballet y, naturalmente, defienden sus puntos de vista. Las críticas que transcribimos a continuación son una clara demostración de lo que afirmamos.

*The New York Times, 12 de noviembre, por Allen Hughes*

Hughes titula su crítica: "Los Bailarines de la Danza Chilena, en su debut en Estados Unidos, Traen Riqueza de Colorido al State Theatre". Luego continúa diciendo: "...Las producciones del Ballet Nacional de 'Carmina Burana' y 'Calauacán' poseen tan extraordinaria teatralidad y son de tal belleza que nada podría haber disminuido su fascinación... Aquellos que tienen recuerdos frescos sobre la antigua compañía de Kurt Jooss saben que enfatizaba las posibilidades dramáticas de la danza y que el estilo que cultivaba se encuentra entre el idioma clásico de ballet y la danza moderna. Por lo que vimos en el New York State Theatre, el Ballet Chileno continúa esa línea fijada por Jooss. 'Carmina Burana', por ejemplo, es tan pictó-

rica en su concepción que la danza se torna ilustrativa. Podría decirse, en realidad, que la danza es la esclava de la poesía de aquellas canciones estudiantiles de centurias a las que Carl Orff puso música.

"En este país, en cambio, el desarrollo más significativo de la danza y de su idiomática contemporánea ha sido precisamente la dirección opuesta, o sea, hacia la creación de la danza como arte absolutamente autónomo y que se basta a sí mismo. Nosotros nos hemos concentrado en la complejidad y realización técnica y en parte por falta de recursos hemos relegado la historia, la escenografía y los trajes a segundo plano. En el caso de los chilenos no ha ocurrido esto.

"Con respecto a coreografía y las técnicas dancísticas, sus presentaciones son extremadamente sencillas si se les compara con las nuestras. Sus producciones, en cambio, son fastuosas. Además, están soberbiamente planificadas, integradas y realizadas, al punto que era difícil percibir la relativa sencillez de la danza misma. Los bailarines, de una perfecta precisión de movimientos, comunican y proyectan los climas de cada escena de manera poco común. La escena de la taberna en 'Carmina Burana', por ejemplo, fue espléndidamente orgiástica y la rígida estilización de 'Calauacán', de Patricio Bunster, fue igualmente convincente. Lo que los chilenos nos están mostrando es una brillante forma de teatro-danza que nosotros no hemos cultivado en los últimos años. Si ésta no logra satisfacernos como dieta habitual no tiene mayor importancia, sólo podremos verla hasta el domingo próximo. Puede que interese más a los no bailarines que a los bailarines, pero esto tampoco es primordial.

"Es necesario destacar que el efecto grandioso y brillante de 'Carmina Burana' mucho le debe a la gloriosa actuación del Coro de Westminster y a los solistas Virginia Babikian, soprano; John Ferrante, contratenor y Andrew Frierson, barítono. Ellos y la orquesta fueron dirigidos por Víctor Tevah quien logró que la afable partitura de Orff sonara con extraordinaria calidad".

*New York Herald Tribune, 11 de noviembre, por Walter Terry*

El enfoque de esta misma función por el crítico W. Terry, es la siguiente: "Ingenuidad teatral" sería la más afable manera de describir los defectos del Ballet Nacional Chileno... La técnica dancística usada en la hermosa producción de 'Carmina Burana' de Carl Orff no era más avanzada que la de un curso que podría calificarse de 'preprofesional'... 'Carmina Burana' demostró nada más

que el estilo Jooss de la década del treinta que ya estaba pasada de modo en la década siguiente. El estilo no es ni lo suficientemente nuevo como para ser estimulante ni tan antiguo como para calificarse de arcaico. Es simplemente pasado de moda...

"Los bailarines chilenos danzan en punta cuidadosamente, mueven los brazos con gracia, quizá empuñan una mano vigorosamente, corren con velocidad, pero a la larga, no obstante las múltiples oportunidades para instigar teatralidad que presenta 'Carmina Burana', la danza que presenciamos fue elemental. Todos se movían con precisión y creaban hermosos cuadros, pero la lujuriosa y apasionada naturaleza de las palabras y la música no tuvieron su contrapartida en la acción... Como dije anteriormente, el montaje era hermoso, tanto con respecto a la escenografía como al vestuario de Tomás Roesser (los colores ricos, bellos y variados) y la iluminación de Thomas Skelton ayudó extraordinariamente a transmitir el clima dramático. Los cantantes del Westminster Choir con Virginia Babikian, Andrew Frierson y John Ferrante como solistas y la orquesta bajo Victor Tevah, fueron los verdaderos actores de esta 'Carmina Burana'".

*"The New York Times", 14 de noviembre de 1964, por Allen Hughes.*

*"La Mesa Verde".*

El mejor regalo que el Ballet Chileno nos ha traído en su primera visita a los Estados Unidos, es una obra alemana de hace 32 años, llamada "La Mesa Verde". La Compañía la presentó en el Teatro del Estado de Nueva York, el jueves en la noche, y demostró que la obra no ha perdido nada con los años. Unos veinte han pasado desde que se la dio aquí por última vez.

"La Mesa Verde" de Kurt Jooss es una danza fúnebre que pinta los horrores de la guerra. Ha sido descrita como manifiesto pacifista, lo que seguramente es o era, pero uno no necesita ser un pacifista militante para sentirse tocado por su mensaje. Ni tampoco se necesita ser un abogado del lenguaje expresionista en que está estructurado.

"La Mesa Verde" trasciende los calificativos que se le puedan dar y reclama mérito artístico en virtud de su éxito como comunicativa obra de teatro bailado.

La danza es inconexa y angular, en su mayor parte, y específica en todas sus implicaciones. Se ajusta perfectamente a la partitura de F. Cohen, sin perder nunca tensión dramática. Sus ocho secciones tratan de diplomáticos (que conferencian alrededor de La Mesa

Verde), soldados, esposas, madres y especuladores de guerra. La muerte se lleva a muchos de ellos, a veces como un bienvenido enterrador de la pena o el horror.

El excelente plantel del Ballet Nacional estuvo encabezado por Max Zomosa (La Muerte) Robert Stuijff (el abanderado) y Lola Botka (La Madre). Lola Botka, esposa de Ernst Uthoff, Director de la Compañía, bailó por primera vez su papel como miembro del Ballet Jooss original. Su cometido del jueves en la noche fue espléndido.

Las otras obras del programa, ambas nuevas para nosotros, fueron una versión del Hijo Pródigo (S. Prokofieff) y Alostria (J. Strauss) en coreografías del Sr. Uthoff. "Alostria" es más bien ameno y simpático, tiene encanto y profesionalismo. La danza puede que sea demasiado elemental para aquel que está acostumbrado a los ballets que se ven con mayor frecuencia, pero ninguna secuencia se hizo larga.

"El Hijo Pródigo" probablemente no pueda calificarse de éxito en ningún aspecto. No cuenta la historia con claridad; no hace la vida del pródigo ni agitada ni interesante y la coreografía es realmente muy débil.

*"New York Herald Tribune", noviembre, 13, 1964. Por Walter Terry*

*Con Garra: Primer Ballet que entusiasma*

"La Mesa Verde", la obra maestra de Kurt Jooss que ganó el primer premio en el Congreso Internacional de la Danza de París por allá por 1932, ha sido presentado aquí después de muchos, muchos años, anoche en el New York State Theatre, no por el Ballet Jooss sino que por el Ballet Nacional Chileno. La compañía sudamericana, que termina una semana de presentaciones en Nueva York en el Lincoln Center, fue fundada y dirigida por un ex bailarín de Jooss, Ernst Uthoff.

"Debo afirmar que "La Mesa Verde" se mantiene muy bien a pesar de los años y que los chilenos la bailaron en forma soberbia. En un principio el estilo de Jooss y la idiomática de los movimientos parece pasada de moda, pero una vez que uno se acostumbra a este vocabulario, en parte baletista y en parte danza moderna, la obra coge y de inmediato absorbe el brillante comentario coreográfico sobre los horrores de la guerra; los locos que la inician y los profítadores que de ella se aprovechan.

"Jooss inicia su ballet en ocho escenas con los diplomáticos (con máscaras grotescas y vestidos de etiqueta) reunidos alrededor de la mesa verde de conferencia, para decidir la suerte de otros. En la guerra que se adviene, el coreógrafo nos presenta viñetas danzadas

y mímicas que reflejan el llamado a la lucha, la triste despedida de los soldados que abandonan a sus esposas y madres, la muerte en el campo de batalla y la muerte de la anciana, la muerte de las guerrillas, la muerte de una muchacha impulsada al burdel, la muerte por todas partes.

"Personifica a la Muerte un monstruo que se asemeja a los terribles ogros descritos en la Danza de la Muerte del medioevo, siempre omnipresente y, por cierto, el conquistador.

"Hay mucho de melodramático en 'La Mesa Verde' y también tiene mucho de la escuela primaria de arte dramático, pero dentro de su idiomática teatral sigue siendo una obra poderosísima, profundamente sincera, conmovedora y que absorbe en todo instante.

"Max Zomosa fue tan inexorable como la Muerte y a mí me parece que su actuación fue tan terrorífica como la de Jooss mismo. Robert Stuijff excelente como el Portaestandarte; Oscar Escauriaza atractivo en el papel del heroico Soldado Joven y María Elena Aránguiz conmovedora en el papel de la Muchacha condenada. José Uribe muy bueno como el Explotador. En realidad, todos estuvieron absolutamente magníficos.

"Pero la todavía maravillosa 'Mesa Verde', con su espléndida partitura para piano de Frederic Cohen, ahora orquestada por John Cook, fue el único ballet del programa que valía la pena. Las otras dos obras: 'El Hijo Pródigo' y 'Alotria', un ballet con tema de circo, ambos con coreografías de Uthoff, fueron tan malos como su aburrida e inepta 'Carmina Burana' del día del estreno.

"Una vez más, los movimientos concebidos por Uthoff eran de ballet elemental, de una iniciación de lo moderno, algo que podría esperarse de un recital de danza comunal bailado por alumnos no muy aventajados. Desde el punto de vista técnico nada era atrayente, inclusive superficial dentro de la escala de lo malo y todo fue igual dentro de lo dramático, lo emocional o lo sofisticado.

"Los chilenos demostraron en 'La Mesa Verde' que podían bailar bien. En las obras de Uthoff no impresionan en absoluto. Parecería que la culpa reside en Uthoff porque yo lo encuentro un coreógrafo verdaderamente espantoso. Es un Jooss deslavado, con una danza centro europea de hace tres décadas, con pasos de ballet triviales y ningún gusto; estas son sus herramientas coreográficas. No puedo creer que esto refleje realmente la potencialidad dancística chilena: parece 'deutsch' y muy mal 'Deutsch' por lo demás.

"No podría afirmarse que el Ballet Nacional Chileno fue un fracaso durante su primera presentación en Estados Unidos. Por el con-

trario, ha sido para todos nosotros una amarga desilusión. Pero la presentación anoche de 'La Mesa Verde' nos ha comprobado que los chilenos, si se les da lo que ellos merecen, podrían triunfar en el mundo de la danza. Pero los demás ballets presentados parecen haber sido tocados por lo figura principal de 'La Mesa Verde', o sea que representan, en lenguaje teatral, "el beso de la muerte".

Después de transcribir las opiniones de los críticos neoyorquinos Allen Hughes y Walter Terry, querríamos dar a conocer los resúmenes de las actuaciones del Ballet Nacional Chileno en Nueva York. Uno de éstos fue publicado por el mismo Allen Hughes en "The New York Times", domingo 22 de noviembre de 1964, que dice:

"La importancia de la presentación del Ballet Nacional Chileno de 'La Mesa Verde' se basa en el impacto de la obra misma. Esto no quiere decir que la función no fuera ejemplar, sino que la revelación es la vitalidad comunicativa y la fuerza estilística de la creación de hace 32 años de Kurt Jooss. A muchos les sorprendió que 'La Mesa Verde' pareciera tan vital después del desarrollo que la danza moderna ha experimentado en los últimos 20 años desde que la obra se bailó acá por última vez. Algunos de nuestros jóvenes coreógrafos seguramente aprenderán la valiosa lección de 'La Mesa Verde'. Una de las debilidades de la coreografía moderna norteamericana ha sido su tendencia a divagar constantemente en una danza masiva sin aparente organización. Este tipo de resultados se excusa por lo general argumentando que: 1) la acumulación dancística contenía trozos de buena danza, y 2) que el coreógrafo estaba expresando sus sentimientos íntimos sobre algo tremendamente profundo. La profundidad indefinida está muy bien en el lugar que le corresponde, pero su lugar es rara vez en el escenario... Lo que nos demostró 'La Mesa Verde' es que una obra de danza puede ser objetiva y casi frágil de forma y estilo, pero que puede comunicar un mensaje poderoso.

"Es de esperar que no veremos malas imitaciones de 'La Mesa Verde' dentro de los próximos meses, pero no sería sorprendente que tuviéramos evidencias de su influencia en futuras obras de danza norteamericana. Sería bueno, por cierto, tener 'La Mesa Verde' en forma permanente... en el repertorio de alguna compañía norteamericana. ¿O tendremos que esperar otros 20 años hasta que los chilenos u otros visitantes nos la traigan una vez más?"

El crítico Walter Sorell, por su parte, enfoca así las actuaciones del Ballet Nacional Chileno:

"Lo que el Ballet Nacional Chileno demostró en sus ocho actuaciones en el New York State Theatre, fue el de una compañía bien entrenada tanto en la idiomática del ballet como de la danza moderna, lo que se justifica porque su fundador y director, Ernst Uthoff, era un bailarín de la Compañía de Kurt Jooss y Jooss ya en 1925 impulsó la fusión de la técnica clásica y de la danza moderna como factor denominante de la danza realmente representativa de nuestra época. Que esta mezcla de técnicas puede dar como resultado una obra brillante, lo comprueba 'La Mesa Verde' con la que Kurt Jooss golpeó al mundo de la danza en 1932 y la que, ahora presentada por los chilenos, sigue siendo la obra de danza más extraordinaria que se haya visto aquí en muchos años... Este ballet no ha perdido su fuerza y su presentación por los chilenos fue de gran categoría. Como no conocemos a ninguno de los bailarines, puedo afirmar que no he visto a ningún conjunto más homogéneo ni siquiera dentro de nuestras mejores compañías. Cada uno sabe lo que hace y por qué danza lo que sano y relaja. Cada uno parece haberse enraizado en su parte y todos crean una bien orquestada unidad. Todo lo que hace esta compañía es de buen gusto y demuestra integridad artística. El enfoque que tienen de cada tema es menos sofisticado que el habitual acá, pero cuando la sencillez es auténtica y subrayada por el lirismo y la sensibilidad, es más sano y relaja. En 'Carmina Burana' se trató de darle a la danza una imagen medioeval de sostenida calidad lírica. 'El Hijo Pródigo' —que también está en el repertorio de Balanchine— tiene una coreografía de Ernst Uthoff muy distinta. Subraya lo pictórico, el 'tableau' es de paso mucho más lento. El Pródigo de Balanchine sale a descubrir el mundo, el de Uthoff sale a descubrirse a sí mismo en el mundo. Un ballet específicamente bueno es 'Calacán'; recreación de la antigua historia de los indios de la cultura andina... Este ballet con coreografía de Patricio Bunster demuestra cómo el material folklórico puede convertirse en una memorable experiencia teatral. Aquí, también, es la sencillez del movimiento lo que crea el impacto dramático.

"Puede que el Ballet Nacional Chileno tenga un sentido distinto al nuestro sobre la dinámica, pero la profundidad dramática y la honestidad artística de cada una de sus obras, el buen gusto y colorido —sus trajes son bellísimos y sus escenografías simples— de sus montajes deben ser considerados como un bien venido descanso frente a las idiosincrasias de nuestra supersofisticación y obsesiones dinámicas. El gran peligro de nuestra época es la superhabilidad como lo ha dicho Jean Coc-

teau, quien por lo demás nos ayudó a saber cómo tener éxito sobrepasándonos de supersofisticados. El Ballet Nacional Chileno tiene la suerte de estar alejado de todo esto y de tener el suficiente tiempo como para buscar esa verdad teatral que eternamente se encuentra en la sencillez".

*Gira por los Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico.*

Después de haber actuado en Nueva York, el Ballet Nacional se presentó en Filadelfia, Indiana, Penn., Washington, Providence, Genesee, Elyria, Broomington, Fort Wayne, Waukegan, Chicago, Cincinnati, Darien, Brooklyn, con un total de diecinueve funciones. En Montreal, Canadá, hubo tres funciones y seis en Puerto Rico. En toda su gira el Ballet Nacional ofreció 40 funciones.

A continuación daremos extractos de las críticas en algunas de estas ciudades:

*"The Philadelphia Inquirer", 18 de noviembre, por Daniel Webster.*

"El conjunto de casi dos décadas de edad ha tenido tiempo y directiva y ha desarrollado un estilo. Subraya la danza narrativa, el molde clásico es restringido, adopta los movimientos de la danza moderna y las influencias de la cultura Sudamericana".

*"The Washington Daily News", 20 de noviembre, por Milton Berliner*

"La compañía bailó con convicción y estilo. Se inició el programa con Primavera de 'Carmina Burana' de Orff... 'La Mesa Verde' impresionó profundamente al auditorio... El tercer ballet del programa fue 'Alotria', humorístico enfoque de un tema de circo, con trajes de bello colorido y bien bailado por Rosario Hormaeche y Joachim Frowin en los papeles de los payasos..."

*"The Washington Post", 21 de noviembre, por Jean Battey.*

"La danza tiene muchas leyendas... Refleja el poder de la danza la historia de Max Zomosa, quien bailó el papel predominante de la Muerte en la versión chilena de 'La Mesa Verde'. El primer ballet que vio hace diez años fue 'La Mesa Verde'. Se matriculó como alumno y hoy bailó el macabro papel principal con fuerza... 'La Mesa Verde' es un clásico. La obra tiene simplicidad, pero una simplicidad heroica. Los trajes tienen el mismo efecto de sencillez y reflejan el espíritu de cada uno de los participantes. La Compañía

bailó 'La Mesa Verde' con intensidad y fervor. Además de Zomosa, ofrecieron actuaciones sobresalientes Robert Stuijf, Nora Salvo, José Uribe y Lola Botka. María Elena Aránguiz emocionaba en el papel de la Muchacha. Fue su mejor actuación de la tarde, pero la amplitud de sus posibilidades impresiona porque su solo lírico de 'Carmina Burana' y su graciosa e insolente actuación en 'Alotria' demuestran su enorme capacidad histriónica... Conjuntamente con la señorita Aranguiz se destacó la actuación de Heinz Poll y Oscar Escauriá en 'Carmina Burana' y en 'Alotria', Rosario Hormaeche, Joachim Frowin y Poll".

*"The Evening Star", Washington,  
20 de noviembre, por Emerson  
Beauchamp*

"La Compañía no presentó pruebas técnicas deslumbradoras, pero estuvo a la altura de la tarea que se había impuesto. Algo más típicamente chileno habría sido bienvenido en este programa, pero 'La Mesa Verde' sola fue más que suficiente para convertir esta función en una velada memorable".

*"The Post and Times Star", Cincinnati,  
9 de diciembre, por Eleanor Bell.*

"La ausencia del sabor nacional es lo que encontré más desilusionante. Me pregunto por qué un conjunto de bailarines tan dotados realizan un viaje tan largo para bailar como cualquiera otra compañía esforzada un programa agradabilísimo de mirar, realizado con pericia, pero sin una obra típicamente chilena... Los trajes de la compañía son hermosos y atractivos, el conjunto bailó con fuerte sentido del ritmo y admirable vitalidad..."

*"The Cincinnati Enquirer", 9 de diciembre,  
por Henry S. Humphreys.*

"El Ballet Nacional Chileno actuó a tablero vuelto en The College of Mt. St. Joseph el martes en la noche y sobrepasó las más grandes expectativas. La luminaria del Ballet Chileno es la poderosísima presentación del clásico antibélico de Kurt Jooss, 'La Mesa Verde'... 'La Mesa Verde' es para la danza lo que 'Las Troyanas' de Eurípides es para el drama. Pero es necesario un buen conjunto de bailarines expertamente entrenados para poder bailar esta sardónica obra maestra. Ernst Uthoff, que trabajó con Kurt Jooss durante años, no sólo revivió la obra sino que la vitalizó en forma soberbia. Ningún estudiante serio ni tampoco los admiradores de la gran danza deben de dejar de ver este ballet.

"Max Zomosa, en el papel de la Muerte es tan bueno (tan maligno) que positivamente hace correr escalofríos por la espina dorsal. Pero tiene a su lado a bailarines tan sobresalientes como Robert Stuijf (Portaestandarte); Lola Botka (la Anciana Madre); José Uribe (el Profitador); María Elena Aránguiz (la Muchacha); Oscar Escauriá (el Joven Soldado) y Nora Salvo (Guerrillera)... No dejen de ver esta sobresaliente compañía por ningún motivo..."

"Calauacán es un ballet "primitivo" tremendamente efectivo con coreografía de Patricio Bunster y música, que está casi dentro del campo del sonido electrónico, del famoso compositor mexicano Carlos Chávez. El ballet es un poema épico realizado en mímica y danza inspirada en las culturas precolombina... Fue el ballet sobresaliente de la velada después de 'La Mesa Verde', 'Alotria', ballet cómico, tuvo un éxito extraordinario entre los miembros más jóvenes del auditorio. Mostró a tres payasos muy ágiles, cuatro pequeños caballitos y otras figuras familiares del circo. Fue un contraste delicioso con el ballet "primitivo" que le precedió".

*"Chicago's American", 7 de diciembre,  
por Ann Barzel.*

"El Ballet Nacional Chileno que bailó en Aric Crown es de formación cosmopolita y de estilo ecléctico. Abarca desde el expresionismo de la danza moderna, la disciplina pero no la bravura del ballet, y el colorido de la cultura colombiana. Es admirable el impulso cultural de Chile, hasta le envidiamos su ballet nacional, algo que nosotros todavía no posemos y les estamos profundamente agradecidos de haber conservado intacto uno de los más grandes ballets que se hayan creado, 'La Mesa Verde'... Los chilenos bailaron la obra maestra maravillosamente. En el hecho, la actuación en el papel principal de la Muerte de Max Zomosa es más vital que antes. Lola Botka, otra veterana del primer elenco, fue una madre soberbia..."

*"Fort Way Journal-Gazette",  
5 de diciembre, por Marjorie Froesch*

"...Con obras originales y la gran obra de Joos. Uthoff ha logrado amalgamar las culturas y estilos de ballet de muchos períodos convirtiendo al conjunto en una escuela chilena nueva y viril... 'Calauacán' es un producto genuino de la cultura nacional de este conjunto... 'Alotria' con sus bellísimos trajes, contagiosa alegría y la maravillosa e imaginativa coreografía de Ernst Uthoff capta el espíritu de ese mundo del circo, sus extrava-

gancias y eterna fantasía... 'La Mesa Verde' es un ballet poderoso. Se acerca tanto a la verdadera tragedia como el ballet puede hacerlo, revestido de ese tremendo simbolismo de nuestra época o de cualquiera: la guerra, la destrucción y la muerte... El Ballet Chileno y su director, Ernst Uthoff, merecen grandes alabanzas por habernos traído este ballet de primera categoría. El colorido y verba de los ballets presentados indican un profundo sentido de su propia cultura como también de los ballets consagrados del pasado".

*"The Gazette", Montreal, 28 de noviembre, por Thomas Archer.*

"El Ballet Nacional Chileno vino a la Grande Salle de la Place des Arts y montó un espectáculo disciplinado, hermosamente iluminado y vestido que incluyó el famoso ballet antibélico de Kurt Joos. Esta es una compañía de jóvenes y expertos bailarines que continúan la tradición establecida por miembros del Ballet Joos... Es bueno sentir que la tradición ha sido mantenida y que tiene un hogar permanente... Los bailarines de Uthoff sobrepasan con facilidad la mayoría de las compañías que han visitado la ciudad. Bailan con precisión y al mismo tiempo con una flexibilidad fácil, que deleita al contemplarse. Las actuaciones de conjunto y solísticas, por lo que yo pude juzgar, son impecables y el apareamiento de lo visual y audible una lección de como debe hacerse...".

*"The Montreal Star", 28 de noviembre, por Syney Johnson.*

"Los cuatro ballets presentados estaban bien seleccionados, bien balanceados, bien bailados y bien vestidos, pero es significativo de que aunque todos ellos entretenían y agradaban, el único ballet que no fue un superficial ejercicio dancístico fue 'La Mesa Verde'... Si los chilenos la bailaron para Joos como lo hicieron anoche, deben haberle proporcionado una felicidad inmensa. Está magníficamente realizada y les recomiendo a todos los que la vieron con el original Ballet Joos volver a verla y aquellos que nunca la han visto les suplico que no la pierdan. En realidad, se debiera obligar a todos a verla, específicamente a los políticos.

"El otro ballet grande es 'Calauacán', un breve poema épico que traza la antigua cultura de los pueblos andinos... La compañía es pequeña pero muy eficiente. Sus bailarines son excelentes, pero sus propios ballets no producen el agrado que la verdadera buena coreografía proporciona, necesita más técnica de puntas y un cuerpo de ballet. Anoche sólo 'La Mesa Verde' tuvo substancia, pero fue una muy agradable velada de todas maneras".

*"Life" en español del 4 de enero de 1965.*

La Revista "Life" en español no sólo dedica su portada al Ballet Nacional Chileno, al reproducir una fotografía de Virginia Roncal en 'Alotria' sino que, también, en su interior, dedica cuatro páginas completas a presentar figuras del Ballet Nacional.

"Life", dice sobre nuestro ballet: "... El conjunto, celebrado ya en la América Latina, nació en 1941 a raíz de una gira del ballet alemán Joos, de la que participaron como bailarines Ernst Uthoff, hoy director del conjunto chileno, su esposa Lola Botka y Rudolf Pescht. La Universidad de Chile los contrató para fundar una escuela de danza, de la que surgió un conjunto profesional que hoy tiene unos 35 bailarines y un repertorio de unas 40 obras. En esta gira por Norteamérica el ballet ha presentado obras como 'Calauacán', música del mexicano Carlos Chávez y coreografía del chileno Patricio Bunster, basado en el poema Canto General de Pablo Neruda, y el famoso ballet de Kurt Joos, 'La Mesa Verde'.

"Uthoff cree que el bailarín debe tener cualidades interpretativas como actor, y por eso necesita conocer a fondo las obras y la tradición en que se inspiran. Su esfuerzo ha resultado en lo que es acaso el mejor conjunto de su tipo en América Latina".

El éxito del Ballet Nacional Chileno en toda esta gira es un hecho. Hubo críticas malas, pero también muchas buenas y la recepción del público, sin excepción, fue calurosa, entusiasta, con salas agotadas en la mayoría de las ciudades. Prueba de este éxito es la invitación para actuar en la Feria Mundial de Nueva York este año y la gira que la cadena Columbia está planeando para nuestro ballet a través de los Estados Unidos.